

- mico 1920-1921 a la 32ª, Año Académico 1922-1923. México.
4. Academia Nacional de Medicina. Libro de Actas N° 31. De la 33ª Año Académico 1922-1923 a la 37ª Año Académico 1924-1925.
 5. Izquierdo, J. J. Sobre las labores académicas desarrolladas durante el año social 1921-1922, GAC. MÉD. MÉX. 55: 583, 1923.
 6. Editorial: "Mil gracias, señores". GAC. MÉD. MÉX. 55: 547, 1923.
 7. León, N.: Discurso de clausura del Año Académico 1921-1922, leído la noche del 7 de octubre del año 1922, por el Presidente saliente. GAC. MÉD. MÉX. 55: 609, 1923.
 8. Editorial: "Cambio en la Dirección de la Facultad". GAC. MÉD. MÉX. 55: 657, 1923.

COMENTARIO OFICIAL

DR. GERMÁN SOMOLINOS-D'ARDOIS¹

EL DR. BUSTAMANTE, en este caso testigo de excepción, nos relata en su comunicación un suceso, muy lamentable por cierto, que interfirió en la vida académica hace cuarenta años y durante el cual él tuvo participación activa.

Sería difícil comentar unos hechos tan detalladamente descritos por una persona que los vivió intensamente. Sin embargo, puedo completar algunos datos sobre la vida y las vicisitudes de la biblioteca académica que hoy todavía está sufriendo las consecuencias del suceso relatado por el Dr. Bustamante y de otros acontecimientos posteriores.

Quiero recordar en primer lugar que la biblioteca de la Academia fue tal vez una de las primeras preocupaciones del grupo fundador en 1864. En las actas de aquellos días ya se hace referencia a este asunto. El 17 de mayo —se recuerda que la Academia se había establecido el 30 de abril— se acuerda que "cada miembro dará... una lista de los libros que posee en su biblioteca particular". Forma provisional y generosa de resolver la falta de un fondo bibliográfico común.

Durante todo el siglo XIX, se encuentran en los documentos académicos referencias continuas a la biblioteca, enriquecida en esos años con muchos de los magníficos

ejemplares que aun conservamos. Se ocupó de ella, Hidalgo y Carpio, más tarde fue Manuel Soriano —a quien tanto debe la Academia— quien se hizo cargo de su arreglo y en 1906, bajo la presidencia del Dr. Eduardo Liceaga, se inauguró un local dedicado a Biblioteca de la Academia, dentro del edificio de la Escuela de Medicina.

La sesión inaugural se celebró con toda solemnidad y discursos de José Ramos y Troconis Alcalá. Los locales contenían la biblioteca y la hemeroteca. entonces fundidas en un solo aposento y se mandó hacer un grabado, por cierto muy deficiente, que fue publicado en la Gaceta.

Los discursos inaugurales aparecieron poco después en un folleto especial editado por la Academia, que he colocado en la vitrina que tenemos a la entrada de este salón.

Esta fue la biblioteca que años después lanzaría a la calle el Dr. Urrutia en 1913. Recuperados los locales en 1919, se instaló de nuevo la biblioteca en otro salón del cual también nos ha quedado una fotografía y éste fue el que mandó desalojar el Dr. Parra en 1922.

Mucho se podría hablar de la historia de la biblioteca académica y espero que el día que terminemos de arreglarla, y se pueda publicar un catálogo, será indispensable encauzarlo con el relato de las muchas peripecias y vicisitudes que ese grupo de libros ha sufrido en el transcurso de un siglo.

¹ Académico numerario.